



María Hà Thi Thu Lan
Hermana Hospitalaria del Sagrado Corazón de Jesús

Josefina 2017

Delegación de Vietnam

Me llamo María Hà Thi Thu Lan y nací el 5 de mayo de 1985 en Lam Dong, una de las provincias del sur de Vietnam. Mi familia está compuesta por cinco personas: cuatro hermanos y mi madre, mi padre está descansando al lado del Dios.

Sentí la llamada de Dios inesperadamente

Recuerdo que cuando tenía 17 años **observaba a una amiga**, llamada Anna, **que era postulante en la Congregación de las Hermanas Hospitalarias** y venía a pasar las vacaciones con su familia. Al verla me daba cuenta que tenía un atractivo especial, había cambiado, era más madura, sencilla... **su ejemplo despertó en mí el anhelo de vivir como ella**. Pasado un tiempo, la madre de Anna me presentó a la Congregación donde estaba viviendo su hija y decidí conocer la vocación de las Hermanas Hospitalarias.

El 1/6/2005 entre a la Congregación. Al principio todo me resultó extraño, lleno de sorpresas, pero las hermanas de la comunidad me ayudaron a superar estos primeros momentos de dificultad. Poco a poco me fui acostumbrando y descubriendo a Dios en las hermanas, en los niños huérfanos y afectados por discapacidad física e intelectual. Al ver como las hermanas cuidaban de ellos, sentí en mi corazón que también necesitaban mi consuelo, mi cariño y mi apoyo. Admiraba profundamente el servicio que prestaban a los enfermos, día y noche, con bondad y ternura maternal, veía en ellas la imagen del mismo Jesús.

También comprendí que, a muchos de los enfermos, les faltaba el amor de su familia y la aceptación social. Ante esta situación, **sentí que Dios me llamaba a seguir a Jesús en el camino de la vida consagrada hospitalaria, al servicio de los más necesitados**.

Las hermanas me ayudaron a profundizar en la fe

Durante el tiempo que estuve conociendo la Congregación y su misión, las hermanas me ayudaron a profundizar en la fe, además de mostrarme la vida de los Fundadores y la historia de la Congregación. **Compartiendo la vida y el servicio hospitalario, fue creciendo en mí interior el amor a Dios y el deseo de ser Hermana Hospitalaria**.

Tras finalizar la escuela secundaria, estudié un año de enfermería, posteriormente empecé el postulantado y luego el noviciado.

El 11/8/2010 hice la primera profesión. Durante estos años de votos temporales, aunque he encontrado dificultades internas y externas he podido superarlas con la ayuda de Dios y de las hermanas. Desde esta experiencia de debilidad puedo decir como Pablo: *"Te basta mi gracia, porque mi fuerza se realiza plenamente en lo débil"* (2ª Cor. 12,9).

Ahora en Ciempozuelos (Madrid, España) cerca de los Fundadores, **me siento feliz en la vida hospitalaria**, deseo consagrarme definitivamente al Señor en el servicio a las personas enfermas y necesitadas.

